

## Pemán, poliédrico

*José Ramón Velasco*

**E**l día 8 de mayo de 1997 hemos recordado el primer centenario del nacimiento de un gaditano insigne. José María Pemán y Pemartín vio por primera vez la luz en la vieja Gades, tres veces milenaria en historia, en saberes y en cultura. En Cádiz el sol y el mar iluminan y sazonan el pensamiento. Su cuna, la tacita de plata adornada de agudo ingenio andaluz y gusto estético, propició el temperamento abierto y disponible para el oficio de muchas caras.

Director y miembro de la Real Academia de la Lengua, orador, poeta, ensayista, dramaturgo, periodista y todas las coletillas que se quieran añadir al bien logrado oficio literario de este senequista gaditano. En palabras de José Luis Vázquez-Dodero<sup>1</sup>, nos encontramos ante uno de los escritores más fecundos de la España del siglo XX. También colaboró con su buen hacer en algunos guiones de televisión y en el variopinto mundo de la política española posterior a la guerra civil, guiado de la mano experta de su padre. Aunque, en realidad, esta faceta de hombre público no logró asir del todo su alma. El mismo Pemán escribió: «Lo que más amo en mi vida es mi profesión literaria»<sup>2</sup>. Porque en ella se funden con armonía su cultura humanística, la raigambre católica y el bagaje de innumerables lecturas; todo ello como armonioso edificio levantado sobre el espíritu andaluz, que ya nutre una cultura por sí mismo.

Este autodidacta en el plano literario, inquieto y con una curiosidad universal jamás satisfecha, publica en 1921 «De la vida sencilla», su primer libro de poesía. Ese mismo año ha concluido en Madrid su doctorado en Derecho. Entreteje a un tiempo la defensa de un inculcado con la creación literaria del signo más diverso: artículos de opinión para periódicos, crónicas, ensayos, cuentos, etc. Ob-

---

<sup>1</sup>Citado por E. García de Nora, *La novela española contemporánea*, tomo II, Madrid 1943, p. 38.

<sup>2</sup>José María Pemán, *Obras completas*, tomo I, Escelicer, Madrid 1947, p. 17. Además de las *Obras Completas* (1947-1965) recogidas en 7 volúmenes, cabe destacar la recopilación de E. Gasco Contell de sus *Obras selectas*, reunidas en 4 volúmenes y publicado en 1971.

tiene el premio «Mariano de Cavia» y el Instituto de la Opinión Pública le declara el escritor más popular de España. En 1957 se le concede el premio March de literatura. En 1959 se le nombra presidente de la Comisión Interprofesional de Autores y en 1970 gana el premio Blasco Ibáñez de novela.

Una de las notas más características de su trabajo literario y de conferenciante se encuentra en la claridad de su estilo. Supo rebasar el prejuicio de su tiempo que suponía, como condición indispensable para pervivir en el panorama de las ideas, plantear un pensamiento obscuro. Ciertamente en ocasiones la claridad condena al escritor a la soledad, al vacío por parte de la corriente de pensamiento de moda, como le ocurrió a Pemán. Por eso, no nos extraña que Ortega y Gasset, pensador de claridad meridiana, definiera a Azorín, otro gran escritor, como todo luz, la transparencia personificada, y por lo mismo, la perpetua soledad que busca las violetas literarias lejos de los bosques del pensamiento<sup>3</sup>.

Y la sencillez. Pemán impresiona al lector por su facilidad para transmitir su mensaje con las palabras precisas. Su pensamiento llega al público como algo cercano, preocupado por la didáctica más que por la erudición. Y de ahí a la elegancia no hay más que un paso. Por eso don José María afirmaba que «escribimos mejor cuando más sencillamente escribimos. Las mujeres que han llegado a ser expertas en elegancia, acaban por ser sencillas; los escritores que han leído y escrito mucho acaban también por ser naturales (...)».

### Producción literaria

José María Pemán demuestra en su obra poética que posee verbo propio, expresión personalísima y una inspiración de profundo aroma humano. En su libro «Las Musas y las horas» de finales de la década de los treinta, destacan la bondad en los temas y la musicalidad del verso. Estas mismas notas, con un tinte un poco más pasional, se descubren en una obra más ambiciosa: «Poema de la Bestia y del Ángel» (1938).

<sup>3</sup>José Ortega y Gasset, *La deshumanización del arte*, en «Revista de Occidente» (Colección «El Arquero»), Madrid 1966, p. 165.

La poesía de José María Pemán es, ante todo, simple y pura, porque la fluidez de la palabra empapa su obra poética. Aquí se encuentra uno de sus grandes aciertos. Aunque, a decir de algunos autores<sup>4</sup>, Pemán se deja llevar por su facilidad estilística. Esto explica que la crítica no se haya fijado en su obra con demasiado detenimiento. Incluso se le achaca cierto clasicismo, con una versificación más antigua que moderna.

Sus obras teatrales, por otra parte, nos ofrecen una muestra fehaciente de su soltura y artesanía en el manejo de las palabras y los recursos escénicos. Su éxito en este campo comenzó en 1932 con el estreno de su obra «El Divino Impaciente» en el teatro Beatriz de Madrid. En la España del momento este acontecimiento teatral, basado en la vida de san Francisco Javier, resultó de enorme trascendencia. Esta obra conmovió a España porque se vivían momentos de gran pasión nacional y religiosa.

En su teatro, Pemán ha cultivado principalmente los temas históricos. Conjugó con habilidad la trama, cargada de significado, con el humor fino que ofrece al gran público la oportunidad de acercarse a los temas más profundos. Cabe destacar entre las obras del género histórico «Cuando las Cortes de Cádiz», «El Cardenal Cisneros» y «Noche de Levante en calma».

La narrativa le hizo merecedor de las mayores alabanzas. En el oficio del periodismo nos encontramos ante una pluma incisiva e inigualable. Su mejor expresión encontró cauce en periódicos como el *ABC*, *El Debate* y la *Gaceta Ilustrada* donde destacó por su gracia y la viveza de su estilo.

La construcción de sus artículos corre de lo anecdótico a lo fundamental, de lo lateral a lo interior; con las necesarias plazoletas socráticas de la prosa para el ingenio, la gracia, la anécdota y la complicidad con el lector. En el ámbito novelístico brillan especialmente sus cualidades de realismo y el fluido manantial cultural que brota en cada una de sus obras. Entre ellas cabe señalar «De Madrid a Oviedo pasando por las Azores» (1932) y «El horizonte y la esperanza» (1970). Maestro en el relato corto, en sus cuentos nos demuestra su excelente narrativa que sabe observar, es graciosa y se desenvuelve con un estilo ágil y fino. Así lo apreciamos en: «El

<sup>4</sup>Cf. Lechner J., *El compromiso en la poesía española del siglo XX*, Leiden 1968.

vuelo inmóvil» (1936), «Otros cuentos sin importancia», «Volaterías», etc.

### Temas de su obra

En su producción descubrimos que el ambiente religioso se encuentra omnipresente, como una atmósfera que se respira, una sombra para sentarse y pensar en Dios. En ese mundo se distingue claramente una visión de humanismo cristiano manifestado con grajeo y talento; porque logra cautivar y agradar al lector hasta el punto de guiarlo con sencillez hacia una meditación que toca lo más íntimo. Su alma literaria, generosa en vivencia continua de encuentro con Dios, se deshilacha a jirones en algunas de sus obras, como en este inicio del soneto «Acto de fe».

En el nombre del Dios de los amores  
canto la fe, que llena el alma mía,  
y la ofrendo un tributo de poesía,  
que ha brotado de mis labios pecadores.

Cuando su obra de teatro «El Divino Impaciente» recorría los teatros españoles, Pemán afirmó que «el éxito de esta creación sólo se debía a su sustancia evangélica, amplia, caritativa; a su limpia intención cristiana. Su éxito fue el del simple predicador que se decide a predicar el Evangelio»<sup>5</sup>. En este caso, su fibra católica corrió con vehemencia y libertad por los octosílabos redondos. Durante muchos años «El Divino» se convirtió en señuelo de identificación de un catolicismo español forjado en la escuela de grandes santos y con un amplio reflejo en la extensión del cristianismo de la posguerra.

Otros aspectos que ocuparon la mayor parte de su producción se desarrollaron en torno al tema del amor a España, el recuerdo de Andalucía, los ideales patrióticos, la exaltación histórica, etc. Incluso abordó la temática filosófica y de contenido moral en algunas obras cortas y en sus famosos cuentos que publicó desde los primeros momentos de su creación.

---

<sup>5</sup>José María Pemán, *Obras completas*, tomo I, Escelicer, Madrid 1947, p. 86.

Pemán ha dejado un rastro imborrable en la literatura moderna de España. «Y así quiero yo ser, como este olivo, pródigo hasta morir (...)» escribió en uno de sus poemas de juventud. Este fue el lema de su vida. Una existencia literalmente fecunda y generosamente volcada a los demás. Algunos han afirmado que quizá su prolija actividad literaria, motivada por su ingenio agudo e intuitivo, le haya podido restar profundidad a su pluma. Sin embargo, esto no ha impedido que buena parte de la crítica lo haya colocado entre los maestros de la lengua castellana. El periodismo de nuestros días encuentra en él un modelo de concisión y claridad; un acérrimo defensor de la honestidad del comunicador.

